

Sánchez, Vanessa, "Paraguay: cómo se pierde el 90% de los bosques de un país", *Soitu*, Madrid, España, Micromedios Digitales S.L., 11 de agosto de 2008.

Consultado en:

http://www.soitu.es/soitu/2008/08/04/medioambiente/1217841167_579525.html

Fecha de consulta: 07/11/2018.

ASUNCIÓN (PARAGUAY).- Con uno de los índices de deforestación más elevados del mundo, los bosques tropicales de Paraguay se encuentran seriamente amenazados. En los últimos 50 años, se ha perdido casi el 90 por ciento de la cobertura boscosa original del territorio paraguayo, debido principalmente a la expansión de las actividades agrícolas y ganaderas. Ante esta situación, muchos indígenas se ven obligados a abandonar sus tierras y desplazarse a las grandes ciudades.



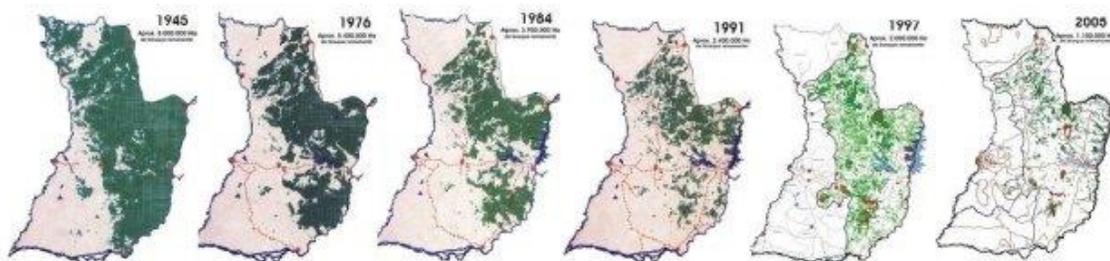
Yago García-Enríquez Niños indígenas de la Colonia Aché de Arroyo Bandera, en la Reserva de Biosfera del Bosque Mbaracayú (Paraguay)

Paraguay, situado en el corazón de Sudamérica, con una población de 6.347.884 habitantes y una densidad de población de 14 hab/km² es considerado, en términos biogeográficos, como un ecotono o zona de transición natural entre ecosistemas distintos, donde viven especies propias de ambos medios y suelen ser zonas de alto interés biológico. El país está

dividido por el río Paraguay en [dos regiones](#), la región Oriental con el 39% del territorio y el 97% de la población y la región occidental o Chaco, con el 61% del territorio del país y apenas el 3% de la población.

Desde el año 1945, el avance de la población en zonas rurales de la Región Oriental se ha desarrollado a expensas de los bosques de Paraguay, llevándolos al borde de la extinción. Es en esta región donde se ubica uno de los bosques tropicales con mayor peligro de desaparición en el mundo, el [Bosque Atlántico del Alto Paraná](#), que forma parte del [bioma](#) Bosque Atlántico, del cual tan sólo queda un 7,4% de lo que fue su original cobertura forestal.

Entre 1945 y 1997, **el 76.3% de la cobertura boscosa original de la Región Oriental de Paraguay fue convertida en tierras para la producción agropecuaria**; en el mapa se puede apreciar el avance de la deforestación. Según estudios de la FAO, entre 1984 y 1991, la tasa media de deforestación fue de 300.000 ha/año, el equivalente a más de una tercera parte de la superficie de la Comunidad de Madrid. Los remanentes de bosque que quedan están siendo disputados entre los que quieren preservarlo y los que quieren reducirlo a madera, a leña, a carbón o directamente a cenizas.



Mapa de avance de la deforestación en el Bosque Atlántico del Alto Panamá

Como aseguran [medios de comunicación paraguayos](#), las sucesivas leyes, supuestamente protectoras del patrimonio forestal, no dieron resultado debido en su mayor parte a una causa: **la corrupción de las autoridades encargadas de hacerlas cumplir**.

¿Cuáles son las causas de esta deforestación? Son múltiples: principalmente los bosques han sido talados o quemados para dar paso a actividades agropecuarias y más recientemente

a monocultivos mecanizados como la soja, un producto importado sobre todo por Europa y China como pienso para ganado. En el año 2001, **la soja ocupaba el 44% de la tierra arable en Paraguay**. En décadas pasadas el modelo de explotación del territorio era predominantemente ganadero, con grandes estancias que fueron formadas a partir de deforestación y pastura y muchas de las cuales recientemente se reconvirtieron a agricultura en gran escala.

"Esto ha conllevado, además, que un área como **El Chaco** (en la región occidental) que no era importante para los ganaderos ahora lo sea por los precios competitivos que se tienen, pues en la región oriental y debido al boom agrícola los precios de la tierra son muy elevados en comparación con El Chaco" asegura Danilo A. Salas Dueñas, coordinador de programas de la **ONG paraguaya [Fundación Moisés Bertoni](#)**. Paradójicamente, en un país **con participación en dos de las mayores hidroeléctricas del mundo, Itaipú y Yacyreta**, la principal fuente de combustible, al menos en el 80% de los hogares rurales, es la leña que se usa para cocinar y calentarse, agregando una presión más sobre los remanentes boscosos.

La deforestación ha sido fomentada por compañías madereras brasileras, cuyos aserraderos se asentaban en la zona de frontera con Paraguay, donde las leyes ambientales son menos estrictas

Por otro lado la deforestación ha sido fomentada por compañías madereras brasileñas, cuyos aserraderos se asentaban en la zona de frontera con Paraguay, donde las leyes ambientales son menos estrictas y procesaban someramente la madera, que enviada a Brasil era "nacionalizada" y vendida en el mercado internacional. De esta situación, señala Salas, "se ha pasado en la actualidad a un modelo de exportación de carbón vegetal, donde los bosques son convertidos en hornos rudimentarios a carbón y luego este es exportado a Brasil donde se tiene una alta demanda del mismo por parte de la industria siderúrgica", y añade que "en parte el cambio está dado en que las maderas de alto valor comercial ya no existen y que con la reconversión de grandes áreas a ganadería extensiva se tienen importantes volúmenes de madera con bajo valor comercial pero importante volumen para generar carbón vegetal". **[Este negocio ha crecido un 5000% en los últimos 4 años.](#)**

Entre septiembre y octubre del 2007, diferentes focos de incendios provocaron la pérdida de 900.000 hectáreas de bosques nativos en su mayoría. Estos [incendios](#) fueron provocados por un conjunto de elementos naturales y humanos, agravando la situación. "Este fenómeno se está actualmente presentando nuevamente en diversos puntos del país, esperamos que no llegue a los mismos números del año pasado", declara Salas.



Yago García-Enríquez

La deforestación tiene diferentes consecuencias. Entre ellas, la pérdida de biodiversidad: numerosas especies de animales y plantas se pierden cada año de manera irreversible. Se produce una pérdida de suelo debido al aumento de la erosión y una alteración del ciclo del agua, además de pérdidas económicas y sociales.

Los problemas sociales suelen aparecer en los colectivos indígenas, que vivían en armonía con la naturaleza y tras la deforestación se enfrentan a problemas de desplazamientos a las grandes ciudades. Ocurre algo similar con las comunidades campesinas, que previamente eran mano de obra en explotaciones agropecuarias, pero que con la mecanización de la agricultura, se ven obligadas a desplazarse al extrarradio de las grandes ciudades. **Esta situación ha forzado una ola de migración de brasileños que ha generado un clima xenofóbico en algunas zonas del país.**

La deforestación masiva contribuye al cambio climático y con ello al calentamiento global, lo cual ya está afectando el comportamiento de la temperatura y la frecuencia e intensidad de las lluvias en Paraguay, lo que a su vez provoca inundaciones y sequías que amenazan la seguridad humana y ocasionan grandes pérdidas al sector productivo y al ecosistema.

La deforestación masiva está afectando el comportamiento de la temperatura y la frecuencia e intensidad de las lluvias en Paraguay

Por otro lado, [según declaraciones recientes](#) en un medio de prensa paraguayo de la bióloga Antonieta Rojas, **las nuevas epidemias de Fiebre amarilla en Paraguay pueden estar causadas por el alto índice de deforestación**: "se puede decir que el proceso de deforestación es la principal causa de las grandes epidemias; el desmonte hace que todo el ciclo de los vectores sea alterado, incorporando al ser humano dentro de este ciclo. Estos insectos viven en zonas de bosques, algunos viven en las copas de los árboles, otros viven en el suelo, y cuando el hombre entra a talar o a cazar, invadiendo el hábitat de los vectores, ocurren las primeras infecciones", explica esta bióloga.

Recuperar el bosque perdido es una utopía, pero diferentes organizaciones en el país luchan por frenar la deforestación de los remanentes boscosos y por recuperar corredores biológicos que unan estos remanentes. Es el caso de [WWF](#) o Fundación Moisés Bertoni.